

Teresa Gómez Trueba / Janett Reinstädler (eds.): *Extranjeros, turistas, migrantes. Estudios sobre identidad y alteridad en las culturas hispánicas contemporáneas*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2021 (Bibliotheca Ibero-Americana, 184). 224 páginas.

Fruto del encuentro realizado en el marco del XXII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas bajo el título de “Constelaciones, Redes, Transformaciones” (Berlín, 2019), el presente volumen aborda las diferentes formas en las que se define la identidad de “lo hispano” frente a “lo otro”, utilizando como mayoritaria fuente de estudio una selección de autores y títulos de la narrativa española de la segunda mitad del siglo xx, pero sin olvidar otras formas de representación artística como el cine o la imagen fotográfica y publicitaria. Dado que la identidad de individuos y colectividades se conforma a partir de la alteridad, “mediante la mirada y el reconocimiento del otro” (Lacan, Spivak, Kristeva, Bhabha), la doble dirección del contacto intercultural que propician los movimientos turísticos y migratorios analizados aquí permite reflexionar sobre cómo reflejan y construyen las representaciones literarias (y artísticas) la definición de lo hispano en el período contemporáneo.

Sobre esta idea de fondo se articulan una docena de ensayos cuidadosamente editados por Teresa Gómez Trueba y Janett Reinstädler, que abordan la plasmación narrativa de la llegada masiva de turistas extranjeros a España durante el franquismo; los movimientos migratorios de españoles hacia otros países desde la Guerra Civil en adelante; la llegada de oleadas de

emigrantes latinoamericanos al continente europeo, y la recepción de inmigrantes en España, actual país de acogida de población procedente de Latinoamérica, Europa del Este y África. Los ensayos reunidos abarcan un corpus narrativo que visibiliza el devenir histórico de esta cuestión desde los años cincuenta, y plantean las diferentes formas en las que se percibe la identidad española a partir del reflejo que le devuelve el espejo del “extranjero”, desde perspectivas críticas, irónicas, dramáticas e, incluso, (tragi)cómicas (p. 9). En ocasiones, la voz narradora se identifica con la perspectiva nacional, mientras que en otras es el visitante extranjero el que visibiliza su percepción sobre España. Movimientos de ida y vuelta que permiten conocer en profundidad la evolución en la construcción de la identidad colectiva del país y la contribución que la convivencia de personas de diferentes procedencias, lenguas y culturas tiene para esa conformación de la identidad “nacional”.

Abre el volumen un ensayo panorámico de Teresa Gómez Trueba acerca de la visión de los/las turistas extranjeros/as, que parte de un amplio contexto narrativo formado por títulos de los años sesenta y setenta, y se centra en seguida en el análisis de tres títulos específicos publicados por destacados autores de la narrativa española contemporánea: Ignacio Aldecoa (1926-2011), autor de *Parte de una historia* (1967); Francisco Umbral (1932-2007), con *Las europeas* (1970) y Juan García Hortelano (1928-1992), firmando *El gran momento de Mary Tribune* (1972). Su ensayo muestra cómo la crítica satírica de los usos y costumbres de la “atrasada” sociedad española del franquismo, con su retahíla de estereotipos (toreros, bailao-

res, señoritos, donjuanes, caciques, etc.), queda superada en todos los casos por la inteligente plasmación de la influencia que las representaciones cinematográficas coetáneas –destacadamente, las populares “españoladas” de Pedro Lazaga, con conocidos intérpretes como Alfredo Landa– estaba teniendo por aquel entonces en la determinación de la percepción de nuestra identidad nacional, marcada por numerosos complejos y una baja autoestima como país afectado por décadas de dictadura franquista.

Resultan complementarios con el abordaje de Gómez Trueba sobre el papel del turismo en la configuración literaria de la identidad española contemporánea un par de ensayos que abordan desde una perspectiva histórica la funcionalidad política del fenómeno en el proceso de legitimación internacional del régimen franquista. Alicia Fuentes Vega parte en su estudio de productivas fuentes (fotos, cartas, creaciones gráficas, etc.) localizadas en archivos alemanes. Lejos del relato de la modernización cosmética que permitió la normalización internacional de la dictadura de Franco, Fuentes Vega muestra la vigencia de una imagen nacional que privilegia el atraso y el primitivismo como bases del imaginario de lo “español” imperante en la Alemania de los años cincuenta y sesenta. Se aplica así la teoría del turismo como “viaje en el tiempo al imaginario turístico de lo español durante la dictadura franquista” (p. 82), conectado con la “fuerte sed de exotismo” (p. 82) y necesidad de autenticidad que se apoderó de la sociedad alemana en aquellas décadas. Como concluye la autora, “lo que la mirada primitivista ve [en España] es una nación anclada en el tiempo,

no un país bajo un régimen dictatorial” (p. 86). Por contraste, la imagen que en la España franquista predomina de una Alemania dividida en RFA y RDA, estudiada por Xavier Ramos, tiene que ver con la aceptación por parte del régimen de Franco de las directrices marcadas por la parte occidental (RFA), que trató de impedir el reconocimiento internacional de la RDA comunista (p. 91). El silenciamiento en los medios de comunicación españoles en relación con la RDA, junto con el esencial anticomunismo franquista, contribuyó a una alianza política con las potencias occidentales que favoreció la legitimación de la dictadura española y contribuyó a rehacer su imagen externa por esos mismos años.

La crítica social de la realidad española a partir del contraste con la experiencia y la mirada del extranjero resulta recurrente en dos conocidas novelas de Carmen Martín Gaité (1925-2000), *Entre visillos* (1958) e *Irse de casa* (1998), separadas por cuatro décadas y centradas en el retorno a una pequeña “ciudad de provincias” de dos españoles, Pablo Klein y Amparo Miranda, que tienen una identidad nacional híbrida (hispano-alemana, en el primer caso; hispano-norteamericana en el segundo). Como analiza Rubén Venzón desde una perspectiva que extiende la definición lacaniana del “yo” hacia la configuración de las identidades colectivas, las miradas “extranjeras” y distanciadas de estos narradores-protagonistas contribuyen a construir desde la “alteridad” una cierta visión crítica de sociedad española, en la posguerra y en el fin de siglo, y evidencian la pervivencia de ciertos tópicos que continúan “encerrando” la vida de ciertos sectores de la sociedad

española. Paralela intencionalidad de crítica social se reconoce en otra novela que forma parte también del canon narrativo español contemporáneo, *La tesis de Nancy* (México, 1960), del exiliado Ramón J. Sender, quien remozaba aquí la tradición literaria de la novela epistolar de tema exótico inaugurada por las *Cartas marruecas* (1789), de José Cadalso (p. 56). Partiendo de los análisis, ya clásicos, sobre la risa y el humor de H. Bergson (1973) y P. Berger (1999), Ana Calvo Revilla revisa en su ensayo los mecanismos humorísticos empleados por Sender para denunciar ciertos tópicos que han pasado a configurar la identidad nacional española. Las hilarantes situaciones que protagoniza su narradora y protagonista, la estudiante norteamericana que da nombre a la novela, le permiten denunciar el atraso de los pueblos, el caciquismo y la pobreza de sus gentes, además de abordar otros temas de indudable calado como el racismo, las relaciones familiares o el generalizado machismo (pp. 62-63).

La construcción identitaria de lo “español” frente a “lo otro” seguirá siendo crucial en las obras de autores y autoras que se incorporan al panorama literario ya en el período democrático. Así se deduce del panorámico ensayo de Elide Pittarello sobre la rica producción narrativa del recientemente fallecido Javier Marías (1951-2022), en el que revisa la interacción, ya desde sus primeras novelas (de los años setenta y ochenta), con las claves culturales anglosajonas, mientras recuerda la compleja relación con la tradición literaria española de un escritor que “cruzó fronteras” y se abrió plenamente a la influencia internacional a través del intenso intercambio cultural del que se benefició

por sus tempranos viajes y largas estancias fuera del país, su formación en Filología inglesa, su labor como traductor (Premio Nacional de Traducción en 1979 por su versión del *Tristram Shandy*, de Laurence Sterne), y la intensa penetración del cine norteamericano, inglés y francés en su formación como intelectual y creador. El ensayo de Rebecca Kaewert, por su parte, entra en el siglo XXI al abordar uno de los títulos fundamentales de otro escritor canónico de las letras españolas, *En la orilla* (2013), de Rafael Chirbes (1949-2015), analizando la dinámica de oposición entre nacionales y extranjeros (mayoritariamente magrebíes) en el contexto de la crisis económica que asolaba el país en torno a 2010; una crisis que fomentó el desarrollo de tendencias xenófobas y prejuicios racistas, en buena parte debido a los efectos de los fuertes recortes en el sector social y al vertiginoso incremento del desempleo. La novela recrea esa doble moral que parte de la necesidad social del trabajo de unos extranjeros mal pagados que cuidan ancianos, limpian y trabajan en la construcción, y el creciente aumento de la aversión hacia ellos. Chirbes lleva a cabo una valoración crítica de la situación presente y alimenta una perspectiva distópica hacia el futuro, que retoma “el trauma de la mirada pesimista hacia España, como país atrasado” (p. 169). Cierra la aportación al estudio de las representaciones literarias de las migraciones en la narrativa española contemporánea el ensayo de María Pilar Celma Valero sobre un corpus de relatos breves de escritoras actuales que han coincidido en otorgar protagonismo en sus tramas a la situación de doble vulnerabilidad que sufren las mujeres migrantes, víctimas

de prejuicios xenófobos, explotación laboral, abusos y fuerte discriminación de género. Autoras como Pilar Adón, Lucía Etxebarria, Paula Izquierdo, Charo Nogueira, Lourdes Ortiz, Elena Santiago y Ángela Vallvey, entre otras, han publicado sus relatos sobre la inmigración en varias antologías publicadas en la primera década del siglo XXI, y han contribuido así a visibilizar y concienciar sobre esta dura realidad desde el compromiso social y la empatía personal.

La mirada transatlántica sobre la migración se refleja en otros tres ensayos complementarios que abordan el tratamiento de la convivencia multicultural provocada por los movimientos migratorios en la producción literaria de escritoras y escritores argentinos. Lelia Gómez analiza el papel de la lengua madre en la percepción de la extranjería a partir de la novela de Inés Fernández Moreno (n. 1947), *La profesora de español* (2005), que gira en torno al personaje de una compatriota que emigra a España en la cincuentena empujada por la crisis bancaria del “corralito” en 2001. Verónica Abrego, por su parte, se centra en un título de María Rosa Lojo (n. 1954) para abordar la “(post)memoria” de la migración transatlántica (Hirsch) por parte de la “segunda generación”. Escoge así su novela *Árbol de familia* (2010), cuya protagonista atesora y recrea los recuerdos heredados de sus padres españoles que emigraron a Argentina tras la Guerra Civil. María Martínez Deyros plantea, por su parte, la “construcción fractal” de la identidad en la novela *Un padre extranjero*, de Eduardo Berti (n. 1964) a partir de un exilio voluntario que no evita, con todo, la voluntad de recuperar el pasado

bajo la máscara de la autoficción. Tres generaciones de escritores ofrecen así visiones “en espejo” que dan cuenta de la reversibilidad histórica de los fenómenos migratorios y del papel que desempeñan sucesivamente en la construcción de la identidad colectiva.

El volumen tiene un sugerente broche con el ensayo panorámico de Laura Wiemer sobre las escrituras migrantes afroespañolas en las obras narrativas de escritores que se han incorporado en los últimos años a la producción literaria en español procedentes de Camerún, Costa de Marfil, Congo, Guinea Ecuatorial, etc. Llegados a España en las últimas décadas, han tenido que superar enormes dificultades y se han convertido en verdaderos “héroes” de una peripecia vital que plasman en textos autobiográficos, poéticos y ficcionales. Wiemer destaca entre ellos las figuras del escritor y político Mamadou Dia (Senegal, 1910-2009) y de la narradora y poeta Agnès Agboton (Benin, n. 1960). Sus novelas en español se convierten en verdaderas “mediaciones culturales” que acercan la vida y el patrimonio oral de sus pueblos de origen al público lector hispano. Ambos tematizan en sus textos la construcción de una identidad transcultural, híbrida, que salta constantemente entre lo africano y lo español. Se cierra con este capítulo un volumen colectivo que reúne en las bibliografías finales de sus ensayos un conjunto de referencias internacionales inexcusables sobre la definición de las identidades individuales y colectivas, que parte de la oposición con “la alteridad”; esa “otredad” que se pone de manifiesto en la convivencia con las personas extranjeras (turistas, inmigrantes), y tiene su reflejo en las ricas y varia-

das representaciones culturales del ámbito hispanico.

PILAR NIEVA DE LA PAZ
(CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS, MADRID)